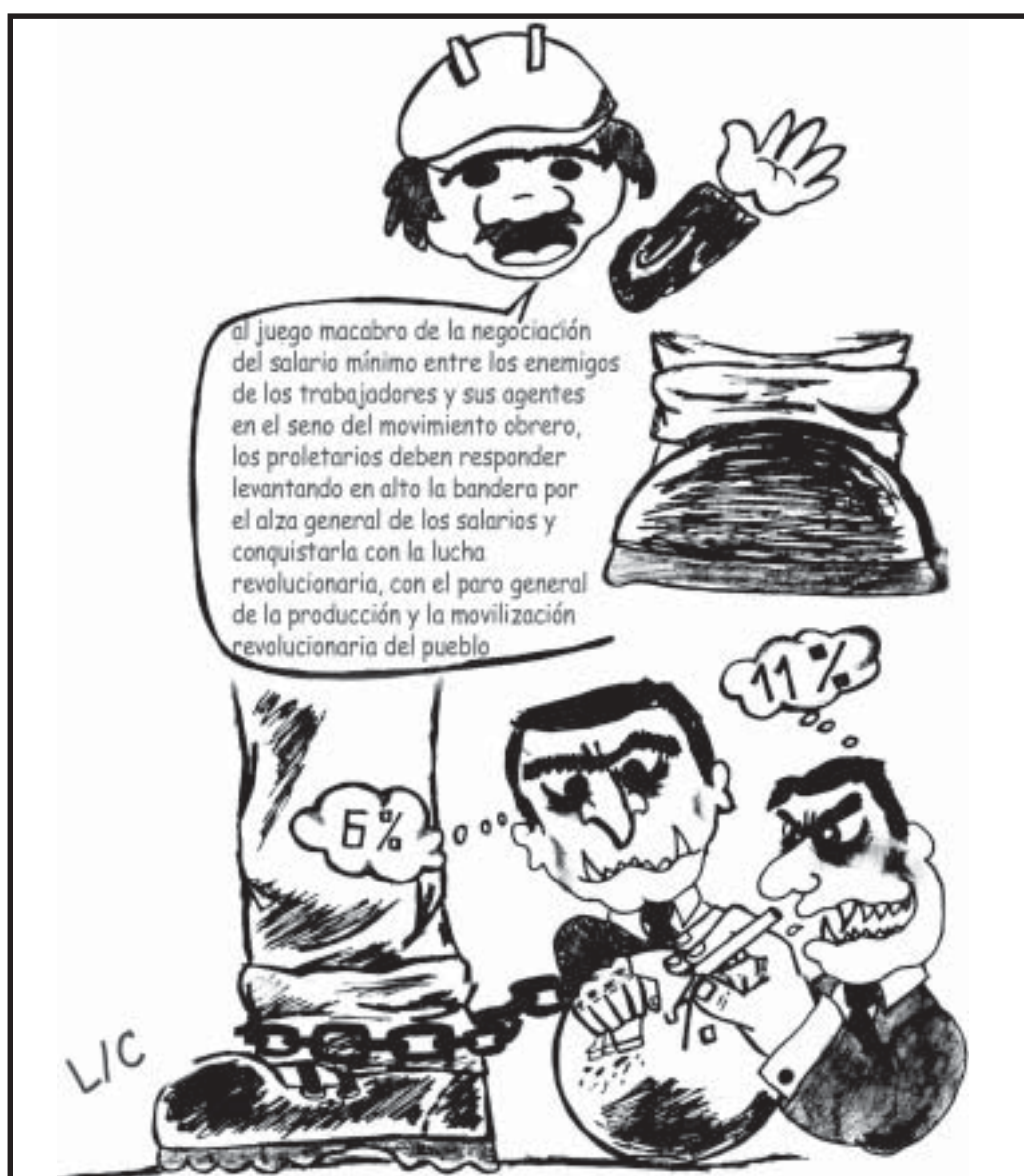




## ¡No a la traidora concertación salarial!



## ¡Sí a la lucha por una alza general de salarios!

**Pág. 2**

### CONTENIDO

#### Lucha de Masas:

La Voces de Protesta y la Fuerza Revolucionaria de los Trabajadores de Sintradepartamento Antioquia Llegan Hasta Cali ..... pág. 4

Los Embera Katio se Sostienen Firmes en la Lucha ..... pág. 4

Caminata de los Despedidos de Ecopetrol...

La beligerancia de los trabajadores petroleros sigue viva ..... pág. 5

#### Unidad Lucha Unidad:

Polémica con Alborada Comunista. Revolución Democrático Popular o Revolución Socialista: II Sobre el Problema Agrario ..... pág. 6

#### Denuncia:

En Medellín: por Encima de los Millones de Bombillos Multicolores, Destella la Lucha Revolucionaria del Proletariado ..... pág. 7

#### Internacional:

Italia: Quinta Huelga en Todo el País pág. 8

Obreros Nigerianos se Toman Plataformas Petroleras y Suspenden la Producción ..... pág. 8

#### Separata:

Lenin: Nuestras Tareas y el Soviet de Diputados Obreros

# ¡No a la traidora concertación salarial! ¡Sí a la lucha por una alza general de salarios!

## EDITORIAL

Como es costumbre cada año, desde el lunes 6 de diciembre comenzó la alharaca de la Comisión de Concertación Salarial y Laboral sobre el "aumento del salario mínimo". Una farsa donde todos aparecen con máscara de defensores de los pobres, desempleados, subempleados y obreros en activo: el gobierno, dice ser el árbitro neutral que hará respetar la ley de aumentar el 5% de acuerdo a la inflación, cuando en realidad representa el poder del Estado burgués terrateniente y proimperialista, que es el principal instrumento de explotación en esta sociedad; los capitalistas ahítos de centuplicar sus ganancias a costa de la superexplotación del proletariado, ofrecen un punto adicional por productividad, dizque para "compensar" el esfuerzo de los trabajadores; los vendeobrerros de las centrales sindicales dicen que "lo más justo" sería un 11%, y "condolidos" con la situación de los obreros, agregan la petición de "congelar precios" de canasta familiar, combustibles y servicios públicos.

Un regateo que va del 6% al 11%; en pesos, de \$21.480 a \$39.380 mensuales, es decir, los capitalistas ofrecen de aumento diario \$700 (lo que vale una gaseosa), y los vendeobrerros exigen \$1.300 (una gaseosa más empanada). Quiere decir esto, que respecto al salario, entre la burguesía y sus agentes en el movimiento obrero sólo existe la diferencia de una empanada de \$600, es decir ¡nada!, porque el llamado aumento del salario mínimo es un acuerdo entre los enemigos de la clase obrera, y como tal, representa una burla, un agravio que indigna y sirve para convenirse que en las mesas de concertación ¡nadie representa los intereses del proletariado, todos son sus enemigos!.

No sólo es degradante este ofensivo aumento. El propio salario mínimo es ya una mayúscula degradación, pues además de estar completamente depreciado su valor real, esto es, muy por debajo del valor real de lo que cuesta la llamada canasta familiar necesaria para reponer y reproducir la fuerza de trabajo del obrero y su familia, valor estimado hoy en por lo menos \$1'158.000 (\$800.000 + \$358.000 del mínimo actual), además de esto, el tan mentado salario mínimo sólo cubre a un porcentaje minoritario de obreros en activo (4 millones en las cuentas más optimistas de la estadística burguesa), mientras que un 60%, algo así como 9 millones de obreros reciben un salario INFERIOR AL MÍNIMO legal. Por tanto, todos los no menos de 13 millones de obreros y sus familias, trabajan bajo un régimen de superexplotación, y viven en unas condiciones miserables que amenazan con degenerarlos física y moralmente.

Frente a tan dramática situación, salvo la Unión Obrera Comunista (mlm), nadie mienta una palabra sobre la imperiosa necesidad de luchar por un aumento verdadero y real del salario. A la derecha, los economistas cagatintas del sistema han llegado al colmo de calificar a los obreros de salario mínimo como "privilegiados", y por

tanto, recomiendan al gobierno y los capitalistas acabar con el salario mínimo legal, con el falso argumento de "no perjudicar el ingreso de los más pobres, no comprometer la generación de empleo, ni los servicios sociales del Estado". Al centro, como les encanta ubicarse, los oportunistas esquivan el tema, guardan silencio y brindan todo su apoyo a la traición que sus representantes pactan en la Comisión de Concertación. A la izquierda, también silencio, y cuando no, condena "maoísta" de la lucha económica de resistencia, dizque por ser "puro reformismo".

Pero lejos de tales babosadas, la teoría marxista, enseña que la tendencia general del capitalismo es a reducir el salario, y contra ella, la lucha de los obreros bien sea por la subida del salario o contra su rebaja, es siempre necesaria dentro del capitalismo, y un importante terreno de su lucha de clase. Al respecto dice el programa de la Unión: "El salario, o precio de venta de la fuerza de trabajo, no es simplemente una relación jurídica, contractual; es ante todo y sobre todo una relación social, una relación entre el capital y el trabajo, una relación de las clases en el capitalismo en la que el capital de la burguesía sólo puede valorizarse a cuenta del trabajo del obrero y éste sólo puede subsistir a cambio de valorizar el capital; relación a través de la cual, toda la clase obrera se ve obligada a vender su fuerza de trabajo a toda la clase burguesa".

La explotación asalariada es la relación social más importante y básica de la sociedad colombiana, porque corresponde al carácter capitalista de su modo de producción, y por ende, a la contradicción antagónica principal entre la burguesía y el proletariado.

En esa relación, el reducido salario mínimo en Colombia, se ha convertido en el reflejo o termómetro de la correlación en la lucha por regular el precio de la fuerza de trabajo, que libran la burguesía dueña del capital y el proletariado dueño de la fuerza de trabajo. Una confrontación en la que a partir de los años 80, casi ha desaparecido la lucha de resistencia económica de los obreros, y por su parte, la burguesía ha logrado imponer una regresión planificada del salario. Este fenómeno tiene explicación exacta: no ha sido por falta de capacidad de lucha de los obreros, sino por la influencia y dirección del oportunismo en el movimiento sindical, la parte del movimiento obrero que en Colombia ha sido la forma principal de organización de la lucha de clases en el terreno de la resistencia económica.

Luego de la derrota del sindicalismo independiente a manos del revisionismo de mamertos, moires, y hoxistas, del trosktismo, el guevarismo y la socialdemocracia, la fundación de la CUT en 1984 encarnó la hegemonía de la dirección burguesa y la pérdida de la independencia de clase del movimiento sindical, lo sedujo con la política



[Viene página 2]

de la conciliación de clases, hasta lograr su completa desmovilización. De esta forma el oportunismo cumplió la misión de neutralizar la lucha de resistencia económica del movimiento obrero, para que la burguesía impusiera la rebaja del salario a través de las reformas antiobreras.

Y hoy después de 20 años de traiciones y concertaciones, cuando el movimiento sindical ha perdido las más importantes reivindicaciones conquistadas en las luchas de los años 60 y 70, los partidos oportunistas pequeñoburgueses empiezan ya a darse "golpes de pecho", y a realizar hipócritas reconocimientos tales como el "seminario sobre la crisis del sindicalismo" en abril, o el "foro nacional de unidad por el rescate y fortalecimiento de la Cut" en noviembre, o el folletín del Colectivo Guillermo Marín sobre el sindicalismo de industria, o las columnas del periódico Voz sobre una reestructuración mamerta del sindicalismo; o los editoriales del trostkista Partido Socialista de los Trabajadores contra la concertación y la conciliación de clases, o la última declaración del revisionista Partido Comunista Clandestino Colombiano de las Farc: "Hoy para un importante número de dirigentes sindicales lo "in" es promover la 'concertación' con el capital y el gobierno... esta 'concertación' no es más que la entrega de las conquistas de los trabajadores". Declaraciones hipócritas de partidos traidores que ocultan su responsabilidad en la traición, que tienen sus manos manchadas de la sangre que los obreros han dejado en cepo de la superexplotación, porque fueron estos mismos partidos quienes apadrinaron la conformación de la CUT, y sus propios representantes se han confabulado con la burguesía para colocar en la presidencia a politiqueros conservadores y liberales, tales como Carrillo, Obregón, Garzón y Carlos Rodríguez un reconocido promotor del contratismo sindical.

Ante la terrible realidad que vive el proletariado donde su salario ha sido rebajado a los límites de una insoportable superexplotación, es tan criminal la traición oportunista vendeobrero en la Comisión de Concertación Salarial y Laboral, como el silencio, la condena y la renuncia de algunos revolucionarios a organizar y dirigir la lucha de resistencia económica de los obreros.

La única consigna correcta es la planteada por la Unión: **LUCHAR POR UN ALZA GENERAL DE SALARIOS**, lo cual implica una lucha política porque le incumbe a toda la clase obrera volver a levantarse y mediante una huelga política de masas en todo el país, obligar por la fuerza del paro en la actividad de su fuerza de trabajo, a bajar la cuota general de ganancia de toda la clase burguesa, sin que se afecte en términos generales los precios de las mercancías.

Pero jamás la clase obrera puede olvidar que con la lucha de resistencia se contrarrestan los efectos, mas no las causas de esos efectos: es absolutamente indispensable abolir todo el sistema de trabajo asalariado, lo cual sólo es posible uniendo y dirigiendo todas las manifestaciones de la lucha de clase del proletariado hacia el gran torrente de la revolución socialista, guiados por la inolvidable orientación de la Primera Internacional: "La coalición de las fuerzas obreras, obtenida ya por medio de la lucha económica, debe servir también de palanca en manos de esta clase en su lucha contra el poder político de sus explotadores".

Comité Ejecutivo  
Unión Obrera Comunista (mlm)

"Al mismo tiempo, y aun prescindiendo por completo del esclavizamiento general que entraña el sistema de trabajo asalariado, la clase obrera no debe exagerar ante sus propios ojos el resultado final de estas luchas diarias. No debe olvidar que lucha contra los efectos, pero no contra las causas de estos efectos; que lo que hace es contener el movimiento descendente, pero no cambiar su dirección; que aplica paliativos, pero no cura la enfermedad.

No debe, por tanto, entregarse por entero a esta inevitable guerra de guerrillas, continuamente provocada por los abusos incesantes del capital o por las fluctuaciones del mercado. Debe comprender que el sistema actual, aun con todas las miserias que vuelca sobre ella, engendra simultáneamente las condiciones materiales y las formas sociales necesarias para la reconstrucción económica de la sociedad. En vez del lema conservador de: '¡Un salario justo por una jornada de trabajo justa!', deberá inscribir en su bandera esta consigna revolucionaria: **¡Abolición del sistema de trabajo asalariado!**

...

1. Una subida general del nivel de los salarios acarrearía una baja de la cuota general de ganancia, pero no afectaría, en términos generales, a los precios de las mercancías.
2. La tendencia general de la producción capitalista no es a elevar el nivel medio del salario, sino a reducirlo.
3. Las tradeuniones (sindicatos) trabajan bien como centros de resistencia contra las usurpaciones del capital. Fracasan, en algunos casos, por usar poco inteligentemente su fuerza. Pero, en general, son deficientes por limitarse a una guerra de guerrillas contra los efectos del sistema existente, en vez de esforzarse, al mismo tiempo, por cambiarlo, en vez de emplear sus fuerzas organizadas como palanca para la emancipación definitiva de la clase obrera; es decir, para la abolición definitiva del sistema de trabajo asalariado."

[Carlos Marx, Salario, Precio y Ganancia]



# LUCHA DE MASAS

## La Voces de Protesta y la Fuerza Revolucionaria de los Trabajadores de Sintradepartamento Antioquia Llegan Hasta Cali

El Movimiento proletarización, conjuntamente con otros luchadores decidimos dar a conocer en Cali la dura batalla contra las medidas opresoras del Estado que han emprendido los trabajadores del Departamento de Antioquia y su iniciativa de declararse en Huelga el 2 de diciembre. En distintas partes de la ciudad realizamos jornadas de información y agitación desde el martes 30 de noviembre, promoviendo el uso del arma tan valiosa que tiene la clase obrera, la HUELGA y fue gratificante el ratificar en estas actividades, que el ánimo de lucha y la solidaridad de clase empiezan fuertemente a recuperarse, dejando atrás los intentos de socialdemócratas y oportunistas de apagarlos y el período de predominio de sus ideas dentro del movimiento obrero.

Una de las plantas de la empresa imperialista Coca-Cola fue uno de los sitios donde se realizó la jornada desafiando la seguridad y control que hay en la zona. El 2 de diciembre, desde bien temprano en una de las entradas por donde se estacionan los buses que trasportan a los obreros se realizó un mítin con gran participación de los trabajadores, algunos de los cuales contestaron consignas como "Viva el paro de la producción de los trabajadores de Sintradepartamento" "Viva la justa lucha de los trabajadores de Coca-Cola" y otros hacían comentarios entre ellos, pues varios de los que ahí se encontraban, habían estado en la protesta por mejores condiciones de trabajo, en días pasados contra la empresa en donde laboran, una de las empresa más opresoras que hoy existe.

En varios centros de concentración, más que todo de obreros de empresas del Estado y otros tantos de obreros de empresas privadas, se realizaron mítines y otros actos informativos; se agitó la justeza de la lucha de los trabajadores del Departamento de Antioquia y se convocó a la solidaridad de clase; también circulo un comunicado en apoyo al paro y la voz de los explotados y oprimidos, el periódico *Revolución Obrera*; la impresión de los compañeros obreros fue de atención en el momento de cada discurso.

Esta actividad, además de confirmar que la solidaridad de la clase obrera renace, permite tomar conciencia de cómo los compañeros de Sintradepartamento son un ejemplo de lucha que no se repliega hasta no conseguir la victoria y sus reivindicaciones y, a pesar del hostigamiento y represión por parte del Estado burgués, siguen adelante. Así, el paro de la producción no sólo se conquista en Antioquia porque nuestros hermanos de clase en otras partes de Colombia sabrán que de una manera organizada y con independencia de clase, sí se puede confrontar a los enemigos de clase -los burgueses-. Es así como los trabajadores de Sintradepartamento -semilla del sindicalismo independiente de nuevo tipo- se convierten es una voz de empuje a la lucha que deben dirigir nuestros compañeros trabajadores de Coca-Cola y de todos los sectores de la producción.

**¡Viva el Paro de la Producción de los Trabajadores de Sintradepartamento!**

**¡Viva la Justa Lucha de la Clase Obrera en todo el Mundo!**

**¡La Clase Obrera Unida, Jamás Será Vencida!**

**¡Viva la Justa Lucha de los Trabajadores de Coca-cola!**

Movimiento Proletarización  
Cali

## Los Embera Katio se Sostienen Firmes en la Lucha

Mientras en Bogotá se discute "una agenda para llegar a acuerdos" por los desastres causados a la comunidad Embera-Katio por la empresa Urrá, en Montería, unos 400 indígenas de esa comunidad, que protestaban desde hace más de un mes en las afueras de la sede de Urrá, en El Recreo, abandonaron el sitio y se instalaron en la vieja sede de la Zona de Carreteras, en el sector La Castellana.

El viernes 10 de diciembre, en una nutrida manifestación marcharon desde Urrá hasta el nuevo lugar donde permanecerán en asamblea permanente hasta que se garanticen las exigencias que le plantearon a las directivas de la hidroeléctrica y al Ministerio del Interior. Los indígenas no creen en las mesas de negociación en Bogotá y por ello se mantienen en pie de lucha.

En manifestación, sobre sus espaldas, a pie y rechazando los camiones que las asesinas tropas de la Brigada XI del ejército les proporcionaba para trasladar sus enseres, los indígenas demostraron su fortaleza moral y su repudio al régimen terrorista y al contubernio que tiene con el gran capital que asesina a sus hermanos, los despoja de su tierra y luego posa de caritativo.

Adelante hermanos indígenas, no importa que la prensa burguesa silencie su lucha, los obreros revolucionarios y el pueblo en general saben apreciar y valorar su espíritu de lucha, que les sirve de aliento para avanzar en la preparación de un gran levantamiento popular contra el régimen y por el conjunto de las reivindicaciones populares.





# Caminata de los Despedidos de Ecopetrol la beligerancia de los trabajadores petroleros sigue viva

El pasado 10 de diciembre más de 200 compañeros trabajadores despedidos de Ecopetrol culminaron la marcha que les llevó desde el puerto petrolero de Barrancabermeja hasta la capital de la república. Alrededor de una semana de larga caminata con escala en varias poblaciones y pequeñas ciudades, se convirtió en una marcha obrera que a su paso arengaba consignas en contra del régimen de Uribe y exigía el reintegro inmediato de los cerca de 260 despedidos de la refinería.

“Los habitantes nos recibían con mucha solidaridad por donde pasábamos y el apoyo del pueblo a nuestra lucha nos alentaba a seguir adelante” fueron las palabras de uno de los caminantes que ataviado con su mochila y cubierto con un sombrero conversaba con uno de los librereros en la Plaza de la Libertad donde estaba programado el recibimiento.

La Plaza de la Libertad es en realidad una pequeña plazoleta ubicada frente al edificio de Ecopetrol en una de las avenidas de la ciudad de Bogotá, allí se había vuelto costumbre la realización de mítines los días jueves; en esta ocasión se programó para la llegada de los compañeros; la ocasión era propicia, una comitiva compuesta por un puñado de trabajadores petroleros, precisamente de uno de los sectores vanguardia del movimiento obrero colombiano, merecía un recibimiento de igual proporción...

Mi llegada al lugar fue media hora después de su arribo; pero, ¡que gran vergüenza con los compañeros!, la plazoleta estaba casi vacía, apenas unos cuantos de Ecopetrol, y algunos otros (muy pocos) de otros sectores sin una sola pancarta les esperaban. El movimiento obrero y el movimiento revolucionario que actúa en Bogotá o no se enteraron, u olvidaron la responsabilidad política que tienen con la lucha de nuestros hermanos de la Unión Sindical Obrera.

“Nuestra lucha no ha sido solamente por los intereses de los tra-

bajadores petroleros” argüía un compañero de la caravana, como expresando con suavidad cierta desazón por el recibimiento; y no podía ser para menos; ni siquiera los fantoches dirigentes de la Central Unitaria de Trabajadores tenían una pancarta, apenas un burócrata a nombre de la CUT tomó el micrófono dizque para expresar el apoyo de la central a la lucha de los trabajadores de la USO; un discurso improvisado, desabrido, formalista y tan de poco carácter y beligerancia que hasta el sonido le interrumpieron por un momento, no valía la pena escucharle, estaban más interesantes los pocos corrillos que conversaban animadamente bajo el calor del medio día del viernes 10.

Por un momento los ánimos se calentaron, un dirigente de la USO (no acate a averiguar el nombre) tomó el micrófono para improvisar una intervención; con voz fuerte y recia se debatía entre puyas a Uribe con señalamientos de terrorista y fascista, y reformistas llamados a la paz, al respeto, a la soberanía, a la lucha por las libertades democráticas, a la defensa de la producción nacional; palabras, algunas muy combativas, pero ahogadas en el mar desabrido de culto al capitalismo, de adoración a la libertad burguesa; discurso que al final de cuentas sólo servía, por la resiedad de su tono, a poner en evidencia la disposición de los marchantes a la lucha contra el régimen.

La beligerancia de los trabajadores petroleros sigue viva, su decisión de enfrentar al régimen y al capitalismo con la movilización combativa se notó por unos instantes a flor de piel; pero... ¡otra vez!, el micrófono fue tomado ahora por una típica socialdemócrata que con voz suave y pausada saludo a los compañeros y después de unas cortas palabras apagó nuevamente el ánimo llamando a participar en la marcha por la defensa de los burgueses derechos humanos.

El ánimo se calmó, y con nostalgia me alejé del lugar, mirando cómo

habían desperdiciado los comunistas revolucionarios una oportunidad más para disputarle la dirección del movimiento de masas a los oportunistas, a lo lejos volteé la mirada y una imagen me volvió el alma al cuerpo, varios compañeros con inquietud estaban ojeando nuestra prensa, el periódico *Revolución Obrera*.

Corresponsal de Bogotá





## Revolución Democrático Popular o Revolución Socialista: Una Profunda Divergencia entre los Comunistas Revolucionarios de Colombia [II]

### Sobre el Problema Agrario

Cuando Alborada Comunista, voz del Grupo Comunista Revolucionario de Colombia, titula en su edición No. 28 *"La revolución proletaria en Colombia: retos y posibilidades"*, e introduce el primer párrafo con las palabras *"En los años recientes Colombia ha sufrido importantes transformaciones..."* podría pensarse que por fin estos camaradas aceptaron el reto que les planteó la Revista "Contradicción" desde septiembre de 1994, de *"desechar la camisa sucia programática"* heredada del programa derechista de la Liga (ml) y de la "aldea de los tres traidores" expulsados del viejo PCC (mlm).

Pero no. Alborada Comunista al declarar que tan importantes transformaciones no han llegado *"al punto de cambiar su carácter de sociedad semifeudal y semicolonial en la que se desarrolla un capitalismo burocrático-comprador, si bien profundizándose el aspecto semicolonial."*, lo que hace es reafirmar la errada teoría sobre el problema agrario, elaborada por la Liga (ml) desde 1968. Pero no sólo se reafirma en una equivocada caracterización "semifeudal" de la sociedad colombiana, sino que empeora su argumentación.

Respecto al título, hablar indistintamente de "revolución proletaria" y "revolución democrático popular" como si fueran una y la misma cosa, como si tuvieran uno y el mismo contenido, es una tergiversación del marxismo por parte del GCR, ya rebatida por el periódico *Revolución Obrera* en su edición No. 44 de octubre 2001, en el cual se desenmascaró su pretensión de *"echar tierra a los ojos de los revolucionarios y del proletariado haciendo pasar su revolución democrático-burguesa por socialista"*. Así mismo en el artículo *¿Es posible la dictadura del proletariado en los países oprimidos?* publicado en la Revista *Contradicción* No 11 de diciembre 1992, se reafirmó la diferencia que por su contenido económico social, existe entre la revolución de nueva democracia o democrático-popular, o democrático-burguesa de nuevo tipo, necesaria en los países semif feudales y oprimidos por el imperialismo, y la revolución socialista proletaria necesaria en los países imperialistas y en los países oprimidos capitalistas como Colombia. Y aunque ambas hacen parte de la Revolución Proletaria Mundial *"Se trata de dos procesos revolucionarios cualitativamente distintos, y sólo después de consumado el primero se puede pasar al cumplimiento del segundo. La revolución democrática es la preparación necesaria para la revolución socialista, y la revolución socialista es la dirección inevitable para el desarrollo de la revolución democrática"*, decía Mao Tse-tung. Sin embargo, el Grupo Comunista Revolucionario

que gusta llamarse sobre todo maoísta, hace caso omiso del maoísmo y de la crítica maoísta, y sin que medie explicación, defensa o sustentación persiste en seguir propagandizando el mismo engaño.

Tampoco ha sido distinta su actitud ante la refutación de sus tesis sobre la cuestión agraria en Colombia. En septiembre de 1994, la Revista *Contradicción* en el artículo *"El reto del Grupo Comunista Revolucionario: ¿desechar la camisa sucia!"*, rebatió uno por uno todos sus peregrinos argumentos utilizados para evadir el análisis serio, marxista, de la estructura agraria, y desconocer el desarrollo del modo de producción capitalista en la agricultura, quedando demostrado que la "evolución de la feudalidad", el "capitalismo burocrático", y el "capitalismo de desarrollo tardío", era pura palabrería para evadir el análisis concreto, para desconocer que las relaciones sociales de producción capitalistas se habían impuesto completamente en el agro. Quedó demostrado que el reemplazo del análisis económico social por la palabrería, sólo podía conducir a proponer una revolución cuyo contenido económico social no podía resolver los verdaderos y reales problemas de la sociedad colombiana en el campo. Esa fue la vieja camisa sucia, que se les llamó a desechar.

Sin embargo, hoy Alborada Comunista, se convierte en remiendo nuevo para la vieja camisa sucia, pues en su insistencia por disfrazar de semifeudal las relaciones de explotación capitalista en el campo, en un pasaje referido al crecimiento de la población en las grandes ciudades, ha pedido prestada a la socialdemocracia la tesis sobre *"la capacidad de la economía campesina para sostenerse a pesar de los procesos de diferenciación y descomposición..."* en franca contraposición a la tesis leninista sobre la "descampesinización" como un fenómeno específico de la economía capitalista. A aunque Alborada Comunista apela a la socialdemocracia en la forma vergonzante de citar sin crítica las palabras de Héctor Mondragón, el argumento ya lo conocíamos en la revista *Un Mundo Que Ganar* No. 20 donde se publicaron algunos apartes del trabajo de Isidro Serrano *"Sobre economía política de México revolución agraria y semifeudalidad"*, argumento que fue refutado por la Revista *Contradicción* No. 18 en octubre de 1996. Isidro Serrano admite teóricamente la vía terrateniente para el desarrollo del capitalismo en el campo, pero en la práctica cree que esa vía no transforma las viejas relaciones, sino que las "refuncionaliza", o sea el equivalente a la "evolución de la feudalidad" de nuestros camaradas maoístas en Colombia; y dentro de esa "refuncionalización" entran los campesinos quienes *"buscando refugio del hambre que acecha al campo se mueven en las sombras de la sociedad citadina*

*como albañiles, paracaidistas, vendedores ambulantes, limosneros, proletarios de salario mínimo"*, esto es, proletarios asalariados en la ciudad que "no se proletarizan" sino que *"sobreviven como campesinos en una economía campesina"* (¿?), un galimatías que a los camaradas del GCR les convence más que la precisa conclusión de Lenin: *"El creciente éxodo del campo a la ciudad no sólo de los obreros agrícolas sino también de los campesinos, es por sí mismo una prueba palmaria del aumento de la proletarización"*, y -como agregó correctamente la revista *Contradicción* -no es una prueba de semifeudalidad!

Cuando no se tiene una definición programática sustentada en el análisis científico de la realidad, son inevitables los bandazos, la oscilación entre la burguesía y el proletariado, como de nuevo se puede ver en los camaradas de Alborada Comunista, quienes al advertir que tienen más en común con el programa agrario de las FARC que con el programa de la Unión, en su esfuerzo por deslindarse, les critican su renuncia a acabar con la explotación capitalista, (lo cual es el blanco principal de la revolución socialista y no de la revolución democrático popular), y reivindican el poder popular de los obreros y campesinos para ir más allá de la confiscación y repartición de la tierra, cambiando el sistema y sus viejas relaciones de explotación capitalista, (el sistema característico de una sociedad capitalista, no de una sociedad semifeudal cuyas relaciones predominantes son de servidumbre)... de nuevo se dan un chapuzón en el pantano, a medio camino entre la revolución democrática popular y la revolución socialista.

De conjunto, en esta discusión programática sobre el problema agrario (decisivo en el carácter de la sociedad, del cual a su vez depende el carácter de la revolución), existen dos métodos muy diferentes para conocer la realidad, que conducen a una muy distinta comprensión de la misma y en consecuencia a dos programas muy diferentes, que objetivamente sirven a distintos intereses de clase.

El método utilizado por los camaradas del Grupo Comunista de Colombia, se caracteriza por la subestimación de análisis concreto económico de la estructura social y de clases, y su apelación a las analogías, al dogmatismo que transplanta mecánicamente las sociedades, es decir, al subjetivismo; esto se empeora, cuando la propia ciencia que ha de iluminar el conocimiento de la realidad, la trastocan, la mutilan: *"El maoísmo, lo central del marxismo leninismo maoísmo, no es simplemente una buena idea, es mucho más que eso..."* (Volante del GCR en el 1ro de Mayo de 1994)

El método defendido y utilizado por la Unión Obrera Comunista (mlm), es el mismo de la Revista *Contradicción*, *"es el método*

[Pasa página 7]



[Viene página 6]

materialista dialéctico que nos exige considerar todo el material de investigación en su conjunto, las relaciones entre todas sus partes y su movimiento y de ahí extraemos los conceptos. Por supuesto que no partimos de una 'tábula rasa': consciente, expresamente, utilizamos la teoría económica marxista leninista maoísta como la guía, el método, los conceptos, el punto de vista y la posición para el estudio del material; además partimos del estudio y del conocimiento alcanzado por los marxistas leninistas maoístas del Partido Comunista (ml) en 1965".

El problema agrario en Colombia, según el Grupo, consiste en que la propiedad latifundista de la tierra sustenta el poder político de los terratenientes y de los capitalistas burocrático-compradores, por lo cual, "...lo que necesita el campo es una revolución agraria, es decir no sólo la confiscación revolucionaria del latifundio mediante la movilización armada del campesinado sino principalmente aplastar el poder terrateniente y capitalista burocrático-comprador y poner el poder en manos de las masas pobres del campo." [...] "Los comunistas no pueden limitarse simplemente a repartir la tierra entre quienes la trabajan. Deben a la par erradicar el gamonalismo que se sustenta en el monopolio sobre la tierra, destruir su maraña de dominación política y militar, romper con el atraso semifeudal no sólo en cuanto a las fuerzas productivas sino además en la superestructura, erradicando las formas serviles de opresión, liberando a la mujer de las cadenas que la atan y construyendo una nueva política y una nueva cultura que se ponga a tono con la defensa de la nación y de los obreros y los campesinos" (Alborada No. 28).

Para la Unión, "El problema agrario en Colombia, es el capitalismo en la agricultura. Es especialmente agudo por ser el problema del capitalismo en un país inserto en el sistema imperialista mundial como un país oprimido. La manifestación principal del capitalismo en la agricultura, la constituyen las relaciones sociales de producción basadas en el trabajo asalariado, completamente desarrolladas en el agro colombiano. Por ello, la solución al problema agrario en Colombia no es el capitalismo, pues éste es la propia encarnación del problema. Sólo el socialismo puede resolverlo, porque rompe la atadura de la dominación imperialista y destruye el poder del capital al socavar la base de toda la propiedad privada en general, que es el monopolio de la propiedad privada sobre la tierra." (Programa para la Revolución en Colombia).

En cuanto al problema agrario, el programa del Grupo, atiende los intereses de los pequeños propietarios; el programa de la Unión, sirve a los intereses del proletariado.

Es un hecho que el Grupo Comunista de Colombia ha rehuido el reto de quitarse sus anteojeras dogmáticas y mecanicistas para disponerse a reconocer la realidad de la sociedad colombiana tal y como es, específicamente en la cuestión agraria. Por tanto, sigue vigente una muy profunda divergencia política, expresada como dos programas para transformar la misma estructura económico y social: el programa democrático popular del Grupo que para resolver el atraso semifeudal del campo en la dirección del socialismo, debe permitir un desarrollo capitalista, limitado por el poder estatal de los obreros, los campesinos y la burguesía nacional; y el programa socialista de la Unión, que propone de una vez la derrota de todo el poder del capital en el campo y la ciudad, haciendo de la alianza obrero-campesina la fuerza fundamental de la revolución socialista y la base del nuevo Estado de dictadura del proletariado. Dos programas distintos para dos revoluciones distintas, de dos clases diferentes, que no pueden convivir unidos en el mismo partido.

[Próxima entrega: el problema nacional]

## En Medellín: por Encima de los Millones de Bombillos Multicolores, Destella la Lucha Revolucionaria del Proletariado

En este Diciembre se han visto concentradamente las consecuencias devastadoras de las medidas del régimen de Uribe Vélez contra la clase obrera. El miserable salario mínimo, ha ocasionado que el proletariado tenga menos forma de gastar en mercancías (regalos, ropa, etc.) y para la diversión de la familia. A su vez, miles de desempleados y subempleados, han salido a las calles en esta época esperanzados en rebuscarse un peso más que les ayude a salir de la angustia de las necesidades acumuladas durante todo el año. Sin embargo, es tanta la proliferación de pequeñas mercancías y tanta la necesidad de todo el pueblo, que la "bonanza" de años anteriores no llegará. Se pasa hambre en las familias más humildes.

El régimen de Uribe, muestra su carácter reaccionario en las calles coartando y persiguiendo al proletariado subempleado y desempleado, mientras éste no se somete a pagarle o implorarlo al gobernante de turno el "permiso" para trabajar; así ha impedido hasta las manifestaciones de arte espontáneo de los jóvenes que en las calles salen a pedir una moneda, y han robado las mercancías de los vendedores ambulantes que no tengan permiso de la administración municipal, azuzándolos hasta altas horas de la noche con sus agentes del espacio público.

El régimen representado por la administración de Sergio Fajardo (o Falsardo), está mostrando el carácter antiobrero y antipopular de su gobierno y el fin para el cual se posesionó en la alcaldía: velar por los intereses del capital, persiguiendo como ladrones a los desempleados, que intentan trabajar, los mismos a los que les prometió mejor condición de vida durante las elecciones.

La clase obrera se resiste a ser condenada como bestia de carga. Aunque intenten dispersar su atención en los alumbrados, que el Estado le cobra durante todo el año en las cuentas de la energía, el proletariado industrial en Medellín sigue en pie de lucha: los trabajadores en Noel-Zenú preparan la respuesta al saqueo de maquinaria de la sección de Carve que la empresa ejecutará a mediados de diciembre, muy seguramente en época de vacaciones; los obreros en conflicto encabezados por los trabajadores del Departamento de Antioquia, resisten a las intenciones de los patronos para acabarlos y preparan nuevas acciones de hecho; los obreros de las empresas tomadas como Quintex, Gacela, Indurrajes, Arandelas Alfa, Prometec y Constructora de Maquinarias C.M., también continúan alerta en sus factorías, acompañados por la solidaridad del movimiento obrero.

Lejos del interés de la burguesía de aproximar cuanto antes el ambiente alienador de fin de año para atenuar la lucha de clases y estar en mejores condiciones, para el año entrante atacar más duramente a la clase obrera, esta temporada de fin de año, está mostrando que la realidad, pese a las medidas reaccionarias que ha tomado el Régimen, marcha en su contra: en el pueblo de Medellín, como en el resto del país, se acumula tal indignación y es tan solidario con el padecimiento que viven los sectores más sufridos de la clase obrera, entre ellos, los vendedores ambulantes, los desempleados y despedidos, que en cualquier momento, saldrá a tomarse el centro de la ciudad y a pasar por encima de las fuerzas del régimen, como ya lo intentó el pasado 2 de diciembre en la jornada de Paro Regional.

Uribe y todo su séquito en las administraciones municipal y departamental, se esfuerzan por atrapar con la ilusión de millones de bombillos los deseos de lucha y de cambio radical en la sociedad, pero no han podido, y una fuerza abrumadora se alinea en su contra, y solo espera verse recogida en una propuesta esperanzadora para lanzarse a decidir sobre la nueva sociedad que reclama.

Esta fuerza es la clase obrera en alianza con el campesinado pobre, la clase que echa a andar al mundo, la más revolucionaria y consecuente, la más humillada y ultrajada por la burguesía, el imperialismo y los terratenientes, pero también, por ello, la más dispuesta a enfrentarlos sin temor y hasta el final. Con este reto se encuentran los Comunistas Revolucionarios hoy, el elemento consciente, en Colombia y en todo el mundo. ¿Se atreverán a organizar y dirigir todo este torrencial de fuerzas dispuestas al combate? ¡Seguro que sí lo harán como los verdaderos y los únicos representantes consecuentes de los intereses de Clase Obrera! Este es el reto que les impone la historia de la lucha de clases en estos momentos. ♪



## “No hay Quinto Malo” Italia: Quinta Huelga en Todo el País

El pasado 30 de noviembre Italia fue escenario de la Quinta Gran Huelga Nacional contra el gobierno desde que Berlusconi asumió la presidencia en el 2001. El clima político de la "bota europea" es cada día más caliente, las masas han levantado el arma de la lucha y la movilización directa como forma de enfrentar las políticas reaccionarias y las medidas económicas en contra de las masas trabajadoras

La economía italiana manifiesta una crisis que a los ojos de la burguesía debe ser sostenida sobre la miseria de los trabajadores. Es decir son las masas quienes deben pagar los platos rotos de la infuncionalidad del sistema capitalista, y por tanto el gobierno ha venido implementado, como en muchos otros países, unas medidas tan drásticas como antipopulares que paulatinamente han desmejorado las condiciones de vida de los proletarios y en general de todas las masas; según las proyecciones del gobierno, entre 2005 y 2007 serán eliminados más de 75.000 empleos en sólo el sector público, mientras que el presupuesto para salud, educación, obras públicas, etc. ha sido paulatinamente vulnerado, todo ello a cambio de que las clases dominantes se vean menos afectadas, y que por el contrario puedan seguir viendo sus negocios prosperar aunque sea sobre la miseria y la desgracia del pueblo italiano.

En estas circunstancias, el pasado martes 30 las masas nuevamente se volcaron a las calles; con el lema "Construir nuestro futuro", el mismo con el que citaron a la huelga el 26 de marzo, el pueblo acudió combativo al llamado; la producción se vio seriamente afectada, el transporte disminuyó en más del 80%, la mayoría de la prensa suspendió la edición ese día, los trabajadores de la televisión cancelaron la emisión por 4 horas, más de 70 manifestaciones se desarrollaron en las principales ciudades del país ¡La Huelga fue un éxito!

En Turín más 55.000 manifestantes se congregaron en una caravana humana, en Venecia fueron más de 40.000, mientras que en Milán superaron los 100.000 y en Roma a pesar de las fuertes lluvias cerca de 40.000 manifestantes se juntaron en la manifestación principal.

De norte a sur, y con el proletariado a la cabeza, el pueblo italiano le recordó una vez a la burguesía y al imperialismo que sus días están contados, que el movimiento de masas viene en una curva ascendente, y que la contradicción proletariado-burguesía es cada vez más fuerte en todo el mundo; las dos clases antagónicas del sistema capitalista una vez más se están enfrentando cara a cara, y a pesar de la beligerancia e incluso virulencia que puedan tomar las luchas, este enfrentamiento es saludable, pues pone de manifiesto, que la lucha del movimiento obrero va más allá de unas simples reformas, que el papel del proletariado no es el de ser curandero del hediondo sistema capitalista; el proletariado nuevamente toma su puesto de combate y enfrenta al capitalismo empezando a mirar para lejos, poniendo su meta ya no solo en mejorar temporalmente sus condiciones, sino que busca -como la planta busca a la luz- el camino de la emancipación definitiva, el camino de una verdadera revolución.

Las huelgas en Italia, como las cientos de luchas obreras que se dan por todo el mundo, son testimonio incuestionable del ascenso del movimiento obrero, y ello no sólo obliga, sino que sobre todo contribuye a que el movimiento comunista revolucionario avance a mejor ritmo, como lo ha de estar haciendo el Partido Comunista de Italia (maoísta), un destacamento que lucha por la dirección del movimiento obrero italiano haciendo parte a su vez del Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI).



## Obreros Nigerianos se Toman Plataformas Petroleras y Suspenden la Producción

Según la agencia Reuters, Cientos de nigerianos, incluidos mujeres y niños, se tomaron el domingo 5 de diciembre tres plataformas petroleras operadas por empresas imperialistas, bloqueando la producción de unos 90.000 barriles de crudo diarios.

Obreros de la comunidad Kula y sus familias, en el estado Rivers, ocuparon las plataformas, operadas por el grupo Royal Dutch Shell y por ChevronTexaco. "Jóvenes de la comunidad Kula atacaron hoy algunos de nuestros centros y cerraron sus operaciones", dijo un portavoz de la empresa Shell, y añadió que suspendieron la producción en las plataformas Ekulama I y II.

Los conflictos entre las compañías imperialistas petroleras y los obreros, cuyas familias participan activamente en la lucha, son frecuentes, dadas las condiciones de superexplotación a que son sometidos; no obstante la producción diaria de 2 y medio millones de barriles, los obreros de la vasta región petrolera sufren hambre y muchos mueren de enfermedades curables; así las cosas, los obreros recurren frecuentemente a la huelga con tomas de las plataformas, sabotajes en la producción y otras formas de lucha.

Según Reuters, "millones de habitantes pobres del Delta del Níger, una zona abandonada por el gobierno, sienten que deberían beneficiarse más de la gran riqueza que se extrae de sus tierras tribales".

Las clases dominantes en Nigeria no sólo son cómplices de la terrible situación en que las compañías imperialistas tienen a los trabajadores y a las comunidades, sino que además se benefician de ella puesto que obtienen una ganancia extraordinaria; esto a su vez hace que las clases reaccionarias mantengan una permanente disputa entre ellas por el botín que deja la explotación de los campos petrolíferos.

Nigeria está considerado por la burguesía mundial como un país próspero, lo cual significa que el capitalismo ha tenido un inmenso desarrollo, sin embargo, tal prosperidad y desarrollo, han sido conseguidos sobre la base de superexplotar y esquilmar la fuerza de trabajo (la clase obrera) y la naturaleza; sólo es prosperidad para el capital imperialistas y las clases parásitas nativas.☺



*Atendiendo a la solicitud de una compañera lectora de Bogotá, en esta ocasión publicamos la primera parte de una carta de Lenin, a la redacción de Proletari, en 1905. Un valioso e histórico documento, sobre la significación y el papel de los Soviets surgidos en medio de las Huelgas Políticas de Masas que precedieron la insurrección de 1905 y que, doce años más tarde, en 1917, jugarían cabalmente su papel como órganos del nuevo poder, del poder de los obreros y los campesinos que inauguró la era de la Revolución Proletaria Mundial. Es necesario aclarar que cuando Lenin se refiere a la socialdemocracia, está refiriéndose a los comunistas, y no a los socialdemócratas de hoy (la socialdemocracia traicionó la causa obrera en la primera guerra mundial y ello obligó a los auténticos revolucionarios a llamarse como más corresponde a sus aspiraciones: comunistas).*

## Nuestras Tareas y el Soviet de Diputados Obreros

(Carta a la Redacción - Primera Parte)

*Por Lenin*

Camaradas:

La significación y el papel del Soviet de diputados obreros figuran ahora al orden del día de la socialdemocracia de Petersburgo y de todo el proletariado de la capital. Tomo la pluma para exponer algunas ideas acerca de este problema candente, pero antes considero absolutamente imprescindible hacer una salvedad importantísima. Me pronuncio como un espectador. Todavía debo escribir desde esta maldita lejanía, desde el aborrecible "extranjero" del emigrado. Y respecto a este problema concreto y práctico es casi imposible formarse una opinión acertada sin haber estado en Petersburgo, sin haber visto ni una vez al Soviet de diputados obreros, sin haber cambiado impresiones con los camaradas de trabajo. Dejo por tanto a juicio de la Redacción el publicar o no esta carta, escrita por un hombre poco informado. Me reservo el derecho de mudar de opinión cuando consiga, al fin, ponerme al corriente del asunto por algo más que "los papeles".

Y ahora, al grano. Creo que el camarada Radin no tiene razón cuando en el num. 5 de Nóvaya Zhizn (no he visto más que cinco números del que es virtualmente Órgano Central del POSDR) plantea este interrogante: ¿el Soviet de diputados obreros o el Partido? Me parece que no es ese el planteamiento, que la solución ha de ser, incondicionalmente, lo uno y lo otro: tanto el Soviet de diputados obreros como el Partido. El problema -y de capital importancia- consiste sólo en cómo dividir y cómo unir las tareas del Soviet y las tareas del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia.

Me parece que será inconveniente que el Soviet se adhiriera en forma exclusiva a un determinado partido. Como esta opinión asombrará quizá a los lectores, paso directamente a explicar mis ideas (llamo la atención una vez más de la forma más insistente sobre el hecho de que se trata de la opinión de un espectador).

El Soviet de diputados obreros ha nacido de la huelga general, con motivo de la huelga y para los fines de la huelga. ¿Quién ha sostenido y ha ter-

minado victoriosamente dicha huelga? Todo el proletariado, dentro del cual hay, por fortuna son minoría, trabajadores no socialdemócratas. ¿Qué fines se proponía la huelga? Fines económicos y políticos a la vez. Los económicos afectaban a todo el proletariado, a todos los obreros y, en parte, incluso a todos los trabajadores, y no sólo a los obreros asalariados. Los objetivos políticos concernían a todo el pueblo, mejor dicho, a todos los pueblos de Rusia. Los objetivos políticos consistían en liberar a todos los pueblos de Rusia del yugo de la autocracia, la servidumbre, la carencia de derechos y la arbitrariedad policíaca.

Prosigamos. ¿Debe el proletariado continuar la lucha económica? Sin duda alguna, entre los socialdemócratas no puede haber dos opiniones a este respecto. ¿Deben sostener esta lucha los socialdemócratas solos?, ¿debe librarse únicamente bajo la bandera socialdemócrata? Me parece que no; mantengo la opinión que expresé en ¿Qué hacer? (cierto que en condiciones completamente distintas, ya pasadas), a saber: no es conveniente restringir el contingente de los sindicatos y, en consecuencia, de los que participan en la lucha sindical, económica, nada más que a los militantes del Partido Socialdemócrata\*. Me parece que como organización profesional, el Soviet de diputados obreros debe tender a incluir en su seno a diputados de todos los obreros, emplea-



En las barricadas de 1905 (cuadro de I. Vladímirov)

dos, sirvientes, braceros, etc., de todos los que quieran y puedan luchar juntos por mejorar la vida de todo el pueblo trabajador, de todos los que posean al menos una elemental honradez política, de todos, menos los miembros de las centurias negras. Y nosotros, los socialdemócratas, trataremos por nuestra parte, primero, de que todas las organizaciones del Partido ingresen en pleno (en la medida de lo posible) en todos los sindicatos y, segundo, de aprovechar la lucha conjunta con las camaradas proletarios, sin distinción de ideologías, para predicar sin descanso y con firmeza el marxismo, la única concepción del mundo verdaderamente consecuente y verdaderamente proletaria. Para esta prédica, para esta labor de propaganda y agitación, sin duda mantendremos, fortaleceremos y ampliaremos nuestro Partido, partido de clase del proletariado consciente, partido por completo independiente y firme en cuanto a los principios, es decir, el Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia. Cada paso de la lucha proletaria, indisolublemente unido a nuestra actividad socialdemócrata, planificada y organizada, acercará cada vez más las masas de la clase obrera de Rusia a la socialdemocracia.

Pero esta mitad del problema, la concerniente a la lucha económica, es relativamente sencilla y es poco probable que llegue a suscitar discrepancias apreciables. La otra mitad, la referente a la dirección política, a la lucha política, es ya cosa distinta. A riesgo de asombrar aún más al lector, debo decir de entrada, sin embargo, que tampoco en este sentido me parece conveniente exigir al Soviet de diputados obreros que adopte el programa socialdemócrata e ingrese en el Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia. Me parece que para dirigir la lucha política son por igual absolutamente necesarios hoy tanto el Soviet (transformado en el sentido que más adelante se expone), como el Partido.

Quizá me equivoque, pero creo (por las informaciones que poseo, incompletas y sólo de los "papeles"), que en el aspecto político hay que considerar al Soviet de diputados obreros como embrión del gobierno revolucionario provisional. Creo que el Soviet debe proclamarse cuanto antes gobierno revolucionario provisional de toda Rusia o (lo que es lo mismo pero bajo otra forma) debe crear el gobierno revolucionario provisional.

En estos momentos la lucha política ha llegado a un grado de desarrollo en el que las fuerzas de la revolución y las de la contrarrevolución casi se han equilibrado, en el que el Gobierno zarista es ya incapaz de aplastar la revolución, y la revolución no es todavía bastante fuerte para barrer por completo al Gobierno de las centurias negras. La descomposición del Gobierno zarista es total. Pero, al descomponerse en vivo, envenena a Rusia con su ponzoña cadavérica. A la descomposición de las fuerzas zaristas, contrarrevolucionarias, es imprescindible oponer sin falta, ahora mismo, sin la menor demora, en el acto, la organización de las fuerzas revolucionarias. Esta organización avanza últimamente con admirable rapidez. Lo acreditan la formación de destacamentos del ejército revolucionario (destacamentos de defensa, etc.), el rápido desarrollo de las organizaciones socialdemócratas de masas del proletariado, la creación de comités campesinos por el campesinado revolucionario, y las primeras asambleas libres de nuestros hermanos proletarios que visten el uniforme de marino o soldado y que inician un camino duro y difícil, pero acertado y luminoso, hacia la libertad y el socialismo.

Lo que falta ahora es, unificar todas las fuerzas verdaderamente revolucionarias, todas las fuerzas que actúan ya de un modo revolucionario. Falta un centro político para toda Rusia, vivo, tonificado, fuerte por sus raíces profundas en el pueblo, que goce de la confianza absoluta de las masas, que posea una fogosa energía revolucionaria y esté estrechamente relacionado con los partidos revolucionarios y socialistas organizados. Ese centro sólo puede crearlo el proletariado revolucionario que ha llevado a cabo de manera admirable una huelga política, que organiza ahora la insurrección armada de todo el pueblo, que ha conquistado la libertad a medias para Rusia y que conquistará la libertad completa.

¿Por qué el Soviet de diputados obreros no puede ser, el embrión de ese centro? ¿En razón de que no sólo son socialdemócratas todos los que en él deliberan? Eso no es un inconveniente, sino una ventaja. Siempre hemos hablado de la necesidad de unir la lucha de los socialdemócratas y los demócratas burgueses revolucionarios. Nosotros hemos hablado de eso y los obreros lo han hecho. Y han procedido con todo acierto. Cuando leí en *Nóvaya Zhizn* la carta de los camaradas obreros pertenecientes al Partido Socialista Revolucionario, en la que protestan contra la inclusión del Soviet en uno de los partidos, no pude por menos de pensar que estos camaradas obreros tienen razón prácticamente en muchos aspectos. Por supuesto, discrepamos de ellos en las concepciones; por supuesto, no cabe ni hablar de la fusión de los socialdemócratas y los socialistas revolucionarios, pero es que no se trata de eso. Estamos profundamente convencidos de que los obreros que comparten las concepciones de los socialistas revolucionarios y combaten en las filas del proletariado, no son consecuentes, porque actúan como verdaderos proletarios y, al propio tiempo, mantienen ideas no proletarias. Tenemos el deber de combatir con la máxima decisión en el terreno ideológico esa inconsecuencia, pero debemos hacerlo de modo que no se resienta la obra revolucionaria esencial, candente, palpitante, que todos reconocen y que une a todas las personas honestas. Seguimos considerando que las concepciones de los socialistas revolucionarios no son concepciones socialistas, sino democrático-revolucionarias. No obstante, para los fines de la lucha tenemos el deber de marchar juntos, conservando la autonomía completa de los partidos, y el Soviet es precisamente una organización de lucha y debe serlo. Sería necio y disparatado expulsar a los demócratas revolucionarios leales y honestos en el momento en que, justamente, hacemos la revolución democrática. Su inconsecuencia será para nosotros fácil de rebatir porque nuestras concepciones están respaldadas por la historia, están respaldadas por la realidad cotidiana. Si en nuestros textos no han aprendido a ser socialdemócratas, lo aprenderán en nuestra revolución. Tampoco son consecuentes, desde luego, los obreros que siguen siendo cristianos, que creen en Dios, ni los intelectuales partidarios (¡uf!, ¡uf!) del misticismo, pero no los expulsaremos, no sólo del Soviet, ni siquiera del Partido, pues tenemos la firme convicción de que la lucha real y el trabajo en común persuadirán de la verdad del marxismo a todos los elementos dotados de vitalidad y eliminarán todo lo exánime. Y de nuestra fuerza, de la fuerza abrumadora de los marxistas, en el seno del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia, no dudamos ni siquiera un instante.

*[Continúa en el próximo número]*